

Revista Chilena de Historia Natural

No. 12.

1954

Año LIV.

LOS PETROGLIFOS DE GATICO EN LA PROVINCIA DE ANTOFAGASTA, CHILE

Por HERBERT HORNKOHL

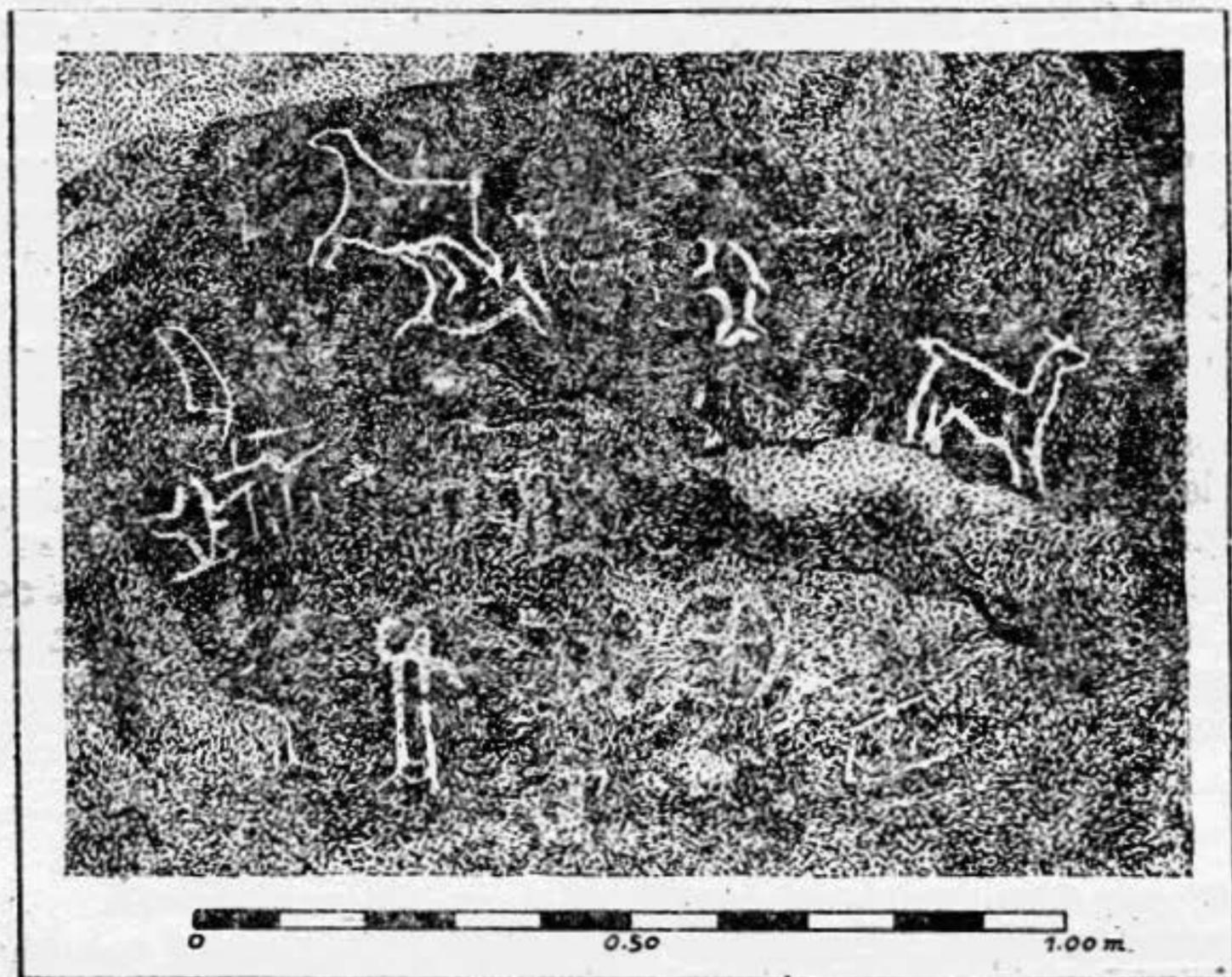
Los dibujos grabados o pintados sobre rocas que los aborígenes de Chile han dejado en diversos lugares como medio de expresión de ciertas ideas, con un simbolismo convencional determinado, abundan en muchas zonas y regiones del interior del país, pero son escasos en la costa, y muy poco se ha publicado hasta la fecha sobre la existencia de tales "petroglifos" en el propio litoral.

El objeto de la presente comunicación será justamente dar a conocer un pequeño conjunto de ellos que se encuentra en la costa de Gatico, puerto y antiguo centro minero situado a 60 km. al Sur de Tocopilla, en el Departamento del mismo nombre, Provincia de Antofagasta.

En la llamada "Punta Grande" que cierra la rada de Gatico por el lado Norte y a unos 5 km. de distancia del pueblo, se halla cerca de la orilla del mar y en medio de riscos y farellones rocosos, no muy fácil de localizar, un bloque grande de diorita de 2.50 m. de altura, en cuya cara Nororiente se ha dibujado el grupo de figuras y signos que la ilustración adjunta reproduce. Dicha ilustración, hecha a pluma, es copia fiel de una fotografía tomada por el autor de estas líneas.

El procedimiento de dibujo que los artífices indígenas han aplicado en su obra, ha sido el de un ligero raspado o grabado, lográndose de este modo que sobre la superficie natural de la roca, oscurecida y alterada por los efectos atmosféricos, se destaquen las líneas incisas como trazos más claros.

El conjunto así dibujado comprende tres figuras de guanacos —dos, a la izquierda, en actitud de correr, casi unidos y sobrepuestos uno al otro, y el tercero, a la derecha, parado—; dos imágenes de peces, en posición vertical; una figura humana estilizada; un círculo encerrando una cruz, diseño bastante más borrado que los anteriores; y por último, varios trazos o símbolos más cuyo significado nos es desconocido. Un poco más hacia arriba y a la izquierda del grupo antes descrito y reproducido en la ilustración adjunta, se divisan algunos restos de otros diseños, muy borrosos y apenas reconocibles.



Petroglifos de Gatico

En cuanto al tipo mismo de los petroglifos aquí comentados, existe indudablemente un parentesco directo y muy explicable con los que se conocen en la región del Río Loa y de Calama, en la misma latitud de Gatico al interior, territorio de los antiguos Atacameños. Así lo revela el diseño de los guanacos, ejecutado con vivo realismo y con cierta soltura, diseño que reproduce la configuración natural de los cuerpos y que también evoca sus movimientos. Es un estilo que forma contraste con el otro tipo rígido esquematizado de dibujos de llamas o guanacos, mu-

cho más divulgado en toda la región andina, y en el cual se emplean líneas rectas sencillas para trazar imágenes de animales inmóviles.

Cabe recordar aquí que el estilo realista o naturalista, cuyas representaciones más características en la región del Río Loa han sido descritas e ilustradas en forma especialmente instructiva por Stig Rydén (1), se extiende al Norte por toda la provincia de Antofagasta y la de Tarapacá, y al Sur —pero sólo aisladamente y declinando poco a poco en su calidad de dibujo y técnica— hasta la línea divisoria entre las provincias de Atacama y Coquimbo.

Merece, finalmente, un comentario aparte en este grupo de petroglifos de Gatico, la presencia de los dos peces. Si bien no puede extrañar, por supuesto, el que ellos figuren aquí en la propia orilla del mar, es digno de notarse el hecho de que hasta ahora no se había publicado dato alguno sobre imágenes de peces en petroglifos chilenos, sino de un solo lugar, situado también cerca de la costa, al Norte de Paposo en el Departamento de Taltal. Augusto Capdeville (2), a quien se debe este último antecedente, describe en detalle un conjunto variado de petroglifos en dicho lugar, denominado "Piedras Pintadas", y menciona entre otros dibujos, de redes de pescar, balsas, llamas o guanacos, a "varios indios, apuntando a los guanacos con flechas, arrodillados unos, otros lanzando arpones a albacoras, tal vez ballenas, otros recogiendo con lienza a peces".

1) Stig Rydén: Contributions to the archaeology of the Rio Loa region.— Goeteborg 1944, pág. 67-90.

2) Augusto Capdeville: Un cementerio Chincha-Atacameño en Punta Grande, Taltal. — N.º 18 del Boletín de la Academia Nacional de Historia. — Quito-Ecuador, 1923; pág. 7 y 8.